

LA LITERATURA POLICIAL DEL BLOQUE DEL ESTE EN LA REVISTA CUBANA *ENIGMA* (1986-1988)¹

Emilio J. GALLARDO-SABORIDO*
Jesús GÓMEZ-DE-TEJADA**

- **RESUMEN:** Este trabajo se detiene en el análisis de la revista cubana, de temática policiaca, *Enigma*. Durante su existencia (1986-1988) contribuyó a dar a conocer en español los textos de autores policiales de diversa procedencia, sirviendo así como órgano de difusión de la Asociación Internacional de Escritores Policiacos. Concretamente, en este artículo se presta especial atención al caso de los escritores del Bloque del Este, como Yulián Semiónov o Jiří Procházka. En este sentido, se computa cuantitativamente la presencia de los autores de esta procedencia en la revista, así como se analizan los presupuestos teóricos e ideológicos reconocibles en las entrevistas que concedieron a la publicación y en sus textos literarios. De este modo, se subraya la labor de esta revista como una herramienta fundamental para difundir en español la literatura policial del Bloque del Este, y como un puente para conectar a los escritores de los dos ámbitos geográficos.
- **PALABRAS CLAVE:** Literatura cubana. Literatura policial. Revista *Enigma*. Asociación Internacional de Escritores Policiacos/International Association of Crime Writers, AIEP/IACW. Bloque del Este. Relaciones internacionales Cuba-Bloque del Este.

Introducción: sobre los orígenes de *Enigma* y el boom del policial cubano

Antes de la Revolución de 1959 existieron algunos precedentes significativos en la narrativa policial cubana. Quizás el más llamativo fuera la aparición del cadáver exquisito *Fantoches* en 1926, años antes de que se publicase el experimento similar que, con el título

* EEHA, CSIC – Escuela de Estudios Hispano-Americanos - Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Sevilla – España - emilio.gallardo@csic.es

** IDESH – Universidad Autónoma de Chile. Chile - manuel.gomezdetejada@uautonoma.cl
US – Universidad de Sevilla. Sevilla – España - jgomezdetejada@us.es
La participación del profesor Gómez de Tejada en este trabajo se enmarca en el Proyecto FONDECYT de Iniciación 2017 n.º 11171169 (CONICYT, Chile), que lleva por título “Calibre corto: sendas del cuento policial cubano”, del que soy investigador responsable.

¹ Una versión preliminar de este artículo fue presentada en el XXXVI Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Barcelona, 2018. Para ello, se contó con una Ayuda para la movilidad internacional del personal dedicado a la investigación (Modalidad B) del VI Plan Propio de Investigación y Transferencia de la Universidad de Sevilla.

Artigo recebido em 25/10/2017 e aprovado em 15/04/2018.

de *El almirante flotante* en 1931 llevaron a cabo varios miembros del London Detection Club, entre los que se encontraban Agatha Christie o G. K. Chesterton, por ejemplo. Relevantes fueron también los cuentos detectivescos publicados por Lino Novás Calvo en la revista *Bohemia* entre 1948 y 1952, enraizados en el *hard-boiled* estadounidense, pero de atmósfera y personajes ostensiblemente cubanos.

No obstante, fue tras la Revolución y a partir de la década de 1970 cuando este género vivió un auténtico *boom* en las letras cubanas. En 1971 tuvieron lugar dos hechos inaugurales en este sentido. En primer lugar, se publicó la novela *Enigma para un domingo* de Ignacio Cárdenas Acuña, que había recibido en 1969 una mención en el premio nacional de novela Cirilo Villaverde de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Con ella arrancaba el largo listado de novelas policíacas publicadas durante el periodo revolucionario². Su acogida fue espectacular: “[...] resultó un éxito de ventas tan vertiginoso como inesperado, agotándose rápidamente los 25.000 ejemplares de la primera edición, y siendo posteriormente traducido al ruso, alemán, rumano, húngaro y ucraniano, en tiradas de más de 200.000 ejemplares” (UXÓ, 2018, p.132). En segundo lugar, en ese mismo año se convocó la primera edición de un certamen que se convertiría en un puntal decisivo para el desarrollo de este tipo de narrativa en la Isla: el concurso Aniversario del Triunfo de la Revolución³. Buena parte de las obras más significativas de este periodo obtendrían este galardón. La difusión de esta literatura estaría auspiciada, además, por dos colecciones editoriales: Radar y Dragón.

No obstante, en esta explicación del auge del policial en Cuba, que es la más usual en la crítica, sería interesante introducir matices como los que aporta el escritor Rodolfo Pérez Valero. En concreto, a partir de su propia experiencia, alude, en una entrevista realizada para este artículo, a la evolución de la postura de la UNEAC ante la creciente importancia de la literatura policíaca:

Existía un prejuicio con la literatura policíaca, que marcó desde nuestro ingreso a la UNEAC hasta la creación de la Subsección de Literatura Policíaca, y que tuvo varias fases. La primera fue ignorarnos, a pesar de que éramos muy populares. Los extranjeros tuvieron un papel inconsciente en cambiar esta situación. Es que varios extranjeros, académicos y escritores, que visitaban la UNEAC, se interesaban por el fenómeno que significaba que hubiera un naciente movimiento de literatura policíaca en Cuba, siendo un país socialista. [...] Y resultó que cuando preguntaban en la UNEAC por los escritores policíacos, no pertenecíamos a esa

² Apuntemos además que antes, en 1966, ya había aparecido un volumen de relatos policíacos: *Asesinato por anticipado*, de Arnaldo Correa.

³ La cronología que condujo de un hecho al otro ha sido trazada por Carlos Uxó, quien señala que de la publicación de la novela (en marzo) a la convocatoria del concurso (en julio) por la Comisión de Arte y Cultura de la Dirección Política del Ministerio del Interior pasaron apenas unos meses. A esto añade que en septiembre de ese 1971 el sobresaliente investigador literario José Antonio Portuondo ya afirmaba en un panel universitario que el policial era “utilizable dentro de un concepto comunista de la vida”. De ahí que concluya que: “La rapidez de este proceso demuestra que la iniciativa contaba con el firme apoyo de las instituciones competentes, que pusieron en marcha todo el engranaje necesario para hacerlo realidad en tan breve periodo de tiempo” (UXÓ, 2018, p.132).

organización. Por eso, la UNEAC nos llamó y nos hicieron socios [a finales de la década de 1970]. Creo que otros autores policiacos, como Luis Rogelio Noguera y Guillermo Rodríguez Rivera, ya eran miembros de la UNEAC, como poetas. Otros autores policiacos fueron incorporándose más tarde a la Unión. (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.1-2).

Cabe resaltar que, entre los autores laureados en el concurso Aniversario del Triunfo de la Revolución, se encontraban dos jóvenes escritores que, a la postre, se convertirían en los directores de la publicación periódica que ahora nos ocupa: la revista *Enigma*. En efecto, en 1974, el mencionado Rodolfo Pérez Valero consiguió el galardón con *No es tiempo de ceremonias*; y en 1975 Alberto Molina Rodríguez haría lo propio con una novela de espionaje: *Los hombres color del silencio*.

Ambos estarían al frente de una de las empresas más ambiciosas a la hora de internacionalizar la producción policiaca cubana: la Asociación Internacional de Escritores Policiacos (AIEP). Esta entidad, creada en 1986, supuso el establecimiento de una organización de escritores policiacos auspiciada por Cuba, pero que supo aunar a autores procedentes de ambos lados del Telón de Acero.

La fundación de la AIEP (imagen 1) entroncó con el proceso de institucionalización de la literatura policial cubana que había conducido a la creación el 28 de diciembre de 1985 de una Subsección de Literatura Policiaca dentro del seno de la UNEAC (DIRECCIÓN DE ENIGMA, 1986, p.2)⁴. Al poco, tendría lugar el Encuentro de Escritores Policiacos – Cuba’86 (La Habana, 4-6 de junio de 1986)⁵, que congregó “a más de 200 autores, especialistas y personalidades interesadas en el género” (DIRECCIÓN DE ENIGMA, 1986, p.2). Coincidiendo con el último día del encuentro se proclamó la creación de la AIEP, que en su “Acuerdo No. 1” destacaba entre sus objetivos:

[...] propiciar la aparición de obras del género con una alta calidad artística y que, a la vez que señalen y condenen las actitudes que vayan contra el desarrollo más armónico y justo de la sociedad, exalten los mejores valores del ser humano como son la honradez, la inteligencia, la valentía, la honestidad consigo mismo y el ansia de paz y justicia mundiales a que aspiramos. (SEMÍONOV et al., 1986, p.33).

⁴ Sobre la firma de los editoriales, Pérez Valero apunta: “En cada número, yo me encargaba de escribir el Editorial y luego Alberto lo revisaba. Del número 1 al 8, el Editorial estuvo firmado por LA DIRECCIÓN. Y el número 9, concebido y publicado después que Alberto se quedó en España [en 1988], solo tiene mi firma” (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.28).

⁵ Al recordar ese primer encuentro, Pérez Valero indica: “[...] la Sección de Literatura nos propuso que invitáramos al escritor policiaco mexicano Paco Ignacio Taibo II. Por teléfono, Paco nos sugirió que también invitáramos a su colega Rafael Ramírez Heredia. Al encuentro asistieron Paco y Heredia por México, Yulián Semiónov por la Unión Soviética, Jifí Procházka por Checoslovaquia, Daniel Chavarría (aunque vivía en Cuba) por Uruguay (para darle más imagen internacional al evento) y Andrés Berkesi por Hungría. Y todos los escritores cubanos de la Subsección de Literatura Policiaca. El encuentro fue un total éxito, y la ausencia casual en esos días de otros eventos culturales y hasta una afortunada falta de noticias importantes, hizo que la prensa nacional se volcara en nosotros y tuvimos una gran visibilidad mediática: periódicos, revistas y entrevistas en radio y televisión” (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.5-6).

Imagen 1 – Fundadores de la AIEP junto con otros autores policíacos



En Madrid (29 de junio de 1988) momentos antes de tomar el Tren Negro hacia la primera Semana Negra en Gijón. Resaltados y de izquierda a derecha: Yulián Semiónov, Rafael Ramírez Heredia, Alberto Molina Rodríguez, Rodolfo Pérez Valero, Paco Ignacio Taibo II, Daniel Chavarría y Jiří Procházka.

Fuente: GIJÓN..., 1988, p.130-131.

Así pues, la entidad se constituyó teniendo como presidente al narrador soviético Yulián Semiónov, como vicepresidente al nicaragüense Omar Cabezas⁶ y como secretario general al cubano Rodolfo Pérez Valero. En el Secretariado Ejecutivo compartían membresía los mexicanos Paco Ignacio Taibo II y Rafael Ramírez Heredia, junto con el checoslovaco Jiří Procházka, el cubano Alberto Molina, el uruguayo Daniel Chavarría y el búlgaro Bogomil Rainov (DIRECCIÓN DE ENIGMA, 1986, p.3).

En la primera mitad de la década de 1980 Pérez Valero y Molina habían aprovechado distintos desplazamientos a Checoslovaquia, Bulgaria y la URSS para entrevistarse con Semiónov, Procházka y Bogomil, y para recabar su apoyo a la organización del Encuentro. De hecho, Pérez Valero apunta que en 1985 coincidieron una serie de circunstancias favorables a este propósito:

[...] el apoyo de esos tres importantes autores extranjeros a la idea de realizar un encuentro internacional de escritores policíacos de países socialistas, más el apoyo interno de directivos de la Sección de Literatura de la UNEAC, a lo que

⁶ Sobre la vicepresidencia de Cabezas, Pérez Valero asevera: “También, todos [los creadores de la AIEP] tuvimos que aceptar una propuesta incoherente de Semiónov (quien acababa de llegar de Nicaragua): que el escritor sandinista nicaragüense Omar Cabezas fuera vicepresidente de la asociación, a pesar de que no escribía literatura policíaca. Cabezas nunca asistió a reunión alguna” (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.12).

se sumó el hecho de que, por problemas de salud de Nicolás Guillén, la parte ejecutiva de la presidencia de la UNEAC estaba recayendo sobre los hombros de Armando Cristóbal Pérez, uno de los fundadores del género policiaco en Cuba. (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.3).

El primero de los números de *Enigma*⁷ se señala como un “Especial para el Encuentro de Escritores Policiacos – Cuba’86”, y se identifica a la publicación como el “Órgano de la Subsección de Literatura Policiaca de la UNEAC”. En efecto, en principio se concibió que la revista tuviera un único número, que aparecería como suplemento de *La Nueva Gaceta* y que, auspiciado por la UNEAC, sería impreso en los talleres de la revista *Mar y Pesca*. De ahí que, en esos momentos iniciales, el empuje personal de Pérez Valero y Molina fuera determinante para que la revista pudiera ver la luz, al tiempo que la vinculación entre revista y encuentro fue sumamente íntima. Según Pérez Valero:

Imaginar algo estructurado, con una política editorial, un consejo de redacción o, al menos, unas reglas internas es lo más alejado de lo que ocurrió en realidad. Hicimos *Enigma* para el Encuentro. De hecho, creamos la revista mientras organizábamos el Encuentro, entre enero y junio de 1986. (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.4).

En el número 2 (septiembre de 1986) se habla ya de *Enigma* como el “Órgano de la Asociación Internacional de Escritores Policiacos”. Es más, en esa segunda aparición de la publicación se inserta una nota (p. 1) en la que se afirma: “Agradecemos a los integrantes del Consejo Editorial por su valioso asesoramiento. Próximamente dicho Consejo será reestructurado con miembros de varios países, ya que *Enigma* ha pasado a ser una revista internacional”. Esto ocurrió finalmente en la cuarta entrega.

Hasta ese momento los cuerpos editoriales de la revista habían tenido un marcado carácter nacional (algo en consonancia con su inicial adscripción a la UNEAC). Así, junto con los directores (Rodolfo Pérez Valero y Alberto Molina), encontramos a destacados nombres del policial del momento en distintos estamentos: Juan Carlos Reloba, Juan Carlos Fernández y Luis Adrián Betancourt (Comité de Redacción, n.º 1, y Secretaría de redacción, n.º 2-3, compuesta solo por los dos últimos); en el Consejo Editorial del n.º 1 (se elimina en las dos siguientes entregas) aparecían José Antonio Portuondo, Félix Pita Rodríguez, Eliseo Diego, Armando Cristóbal, Joaquín G. Santana, Noel Navarro y Ubaldo Ceballos; por último, en los números 2 y 3 se menciona a Paco Ignacio Taibo II como único miembro de la “Corresponsalía extranjera” (n.º 2) y como “Corresponsal en México” (n.º 3).

Sin embargo, debemos tomar estos datos con cautela porque Pérez Valero, preguntado por esta cuestión de los consejos editoriales, respondía:

⁷ La revista comenzó su andadura con el primer número de junio de 1986 y, básicamente, mantuvo una periodicidad trimestral hasta su noveno y último número de julio-diciembre de 1988.

Me asombra ahora leer algunos nombres del primer Consejo Editorial. Aparecen allí personas de las que, de alguna forma, dependían ciertas autorizaciones o ayudas necesarias. José Antonio Portuondo era un nombre imprescindible no porque asesorara la revista en forma alguna, porque eso no ocurrió, sino por su apoyo de siempre a la literatura policiaca en general y a la cubana en particular. Lo mismo con Félix Pita, que fue jurado del premio a *No es tiempo de ceremonias*. Pero me deja atónito el nombre de Eliseo Diego. Quizás en algún momento hablamos y se lo propusimos, pero no lo recuerdo. Sé que esos nombres, como en otras tantas revistas, solo estaban allí para darle prestigio a la naciente publicación.

Como *Enigma* ya era el órgano oficial de la AIEP, publicamos que el Consejo Editorial estaba integrado por los mismos miembros del Comité Ejecutivo, pero lo hicimos Alberto y yo solo en busca de relevancia internacional para la publicación, ya que, en realidad, el verdadero Consejo Editorial lo constituíamos solo nosotros dos, y de los miembros del Comité Ejecutivo de la AIEP únicamente recibíamos la colaboración de Paco Taibo, quien nos enviaba el material que podía conseguir para *Enigma*. (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.8-9).

El siguiente encuentro tuvo lugar en México, concretamente en San Juan del Río, Querétaro, del 24 al 27 de febrero de 1987. Se trató de un encuentro significativo puesto que en él “se constituyó el Consejo de Redacción de *Enigma* con todos los Miembros del Comité Ejecutivo y se ratificó a la actual Dirección” (DIRECCIÓN DE ENIGMA, 1987, p.3). De este modo, en el número 4 de la revista (mayo/junio de 1987) se detallan ya estos cargos:

Dirección: Rodolfo Pérez Valero y Alberto Molina.

Consejo de Redacción: Julián Semionov (URSS), Paco Ignacio Taibo II (México), Roger L. Simon (EE. UU.), Manuel Vázquez Montalbán (España), Jiri Prochazka (Checoslovaquia), Juan Sasturain (Argentina), Rafael Ramírez Heredia (México), Andreu Martín (España), Konstantín Kiuliumov (Bulgaria), Daniel Chavarría (Uruguay) y Juan Madrid (España).

Asimismo, en el encuentro de Querétaro se ratificaron los Estatutos de la AIEP, que habían sido previamente aprobados en La Habana. En el artículo IV se indicaba que *Enigma* era su “órgano oficial de divulgación” (ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE ESCRITORES POLICÍACOS, 1987, p.53). Por otro lado, resulta interesante subrayar el carácter abierto que estos estatutos otorgaban a la AIEP, proyectando así desde sus inicios su vocación global, su intención de servir de punto de encuentro de los escritores de obras literarias policiacas y de espionaje a nivel mundial, señalando, eso sí, como motivo de exclusión a quienes en cuyas obras “se propugne el fascismo, el racismo, el militarismo y la discriminación sexual, y se haga apología de la guerra nuclear” (ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE ESCRITORES POLICÍACOS, 1987, p.54). De hecho, en el encuentro de 1986 ya se apuntaron distintas cuestiones en las que podían coincidir

escritores policíacos de “diferentes sistemas sociales” (“la lucha contra la delincuencia infantil, el terrorismo, el narcotráfico y otros males, a través de la literatura policíaca”, DIRECCIÓN DE ENIGMA, 1986, p.2). De este modo, sus fines quedaban establecidos como sigue:

- Propiciar la aparición, promoción y desarrollo de obras del género policíaco con una alta calidad artística.
- Acopiar y difundir todo género de información sobre literatura policíaca universal.
- Contribuir a la lucha contra todas las prácticas que denigran la dignidad del ser humano.
- Contribuir a la difusión, edición, estudio y valoración de la literatura policíaca universal mediante Encuentros, Simposios y Conferencias y su apoyo a lanzamientos de títulos y a Festivales y Ferias del Libro.
- Luchar por la libertad de expresión de los escritores policíacos y contra todo tipo de censura.
- Estimular a los escritores de obras literarias policíacas a participar en los concursos de la Asociación que se convoquen para originales. Además, otorgar premios:
 - a) a las mejores obras literarias policíacas publicadas durante periodos determinados y
 - b) al conjunto de obras de autores cuya vida y labor creadora los hagan acreedores de esa relevante distinción. (ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE ESCRITORES POLICÍACOS, 1987, p.54).

Posteriormente, y hasta comienzos de la década de 1990, tendrían lugar varios encuentros más: Yalta, 5-9 de junio de 1987; Gijón, 29 de junio-6 de julio de 1988 (encuentro que marcaría el inicio de la renombrada Semana Negra); Praga, 1989. Asimismo, los dos primeros congresos de la AIEP se desarrollaron en Taxco y Acapulco (3 al 7 de octubre de 1989), y en Gijón (julio de 1993).

La estructura de la revista

Enigma se dividió en secciones que se fueron repitiendo regularmente a lo largo de la vida de la revista. En este sentido, editoriales aparte, las secciones en torno a las que se articularon los distintos números fueron:

- a. Sobre la pista. Notas literario-policíacas: informaciones de actualidad sobre la ficción policial, a cargo de Alberto Molina.
- b. Confidencial: espacio dedicado a las entrevistas a los autores policíacos.

- c. El sencillo arte de narrar: sección que jugaba con el título del seminal ensayo de Raymond Chandler “The simple art of murder”, y en la que aparecían textos literarios policíacos (relatos, capítulos de novelas).
- d. Expediente abierto: crítica e historia de la literatura policíaca.
- e. Crónica negra: sobre esta sección, Pérez Valero afirma: “fue una sección que creamos cuando nos llegó algún artículo testimonial que, de alguna manera, reflejaba hechos criminales o de espionaje de la vida real. Solo publicamos esa sección cuando obtuvimos algún material idóneo para ella” (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.28).
- f. El crimen en la sala oscura (“La literatura policíaca en el cine”, en el n.º 4): crítica de cine policíaco.
- g. Especiales: en los últimos números de la revista se dedican secciones especiales a distintas temáticas: “Especial ciencia-ficción policíaca” (n.º 6), “España Negra-Expediente policíaco” (n.º 8), “Expediente Semana Negra” (n.º 9), y “Expediente Chandler” (n.º 9).
- h. Historieta: adaptaciones gráficas de relatos policíacos.
- i. Polihumor (“Policaricatura” en los números 1 y 2): humor gráfico con tintes policíacos.

La presencia de los autores del Bloque del Este en *Enigma*

Análisis cuantitativo

La presencia de los autores del Bloque del Este en la revista *Enigma* durante toda la existencia de la misma puede traducirse en distintos datos cuantitativos que nos ofrecen una primera aproximación para calibrar la importancia que la literatura policial de esta zona del mundo tuvo dentro de la propia publicación. Así pues, globalmente, encontramos un total de quince textos en los que la participación de este conjunto de autores es central⁸. Estos textos pueden dividirse a su vez en dos conjuntos: ocho entrevistas realizadas a los escritores del Bloque del Este (cuadro 1) y 7 textos literarios, todos ellos de carácter narrativo (cuadro 2).

⁸ A este cómputo se le podría sumar una entrevista realizada por un autor soviético (SEMIÓNOV, 1987) a un escritor austriaco (“Cara a cara con Otto Skorzeny”, *Enigma*, n.º 3, p.7-18. Añadamos que para este cálculo no se han tenido en cuenta textos que abordan el análisis de la literatura policial escrita en el Bloque del Este, pero cuya firma corresponde a autores de otras zonas, como puede ser el artículo de Noel Navarro (1987) “¿Ignorancia o intención? A propósito de la novela policíaca en los países socialistas” (*Enigma*, n.3, p.47-48).

Cuadro 1 – Entrevistas realizadas a autores del Bloque del Este en *Enigma*

ENTREVISTAS			
Número de la revista	Título de la entrevista	País del entrevistado	Entrevistador
N.º 1 junio/1986	“Nuestro hombre en La Habana. Entrevista a Yulián Semionov”	URSS	Luis Adrián Betancourt
	“Misión en Sofía. Entrevista a Bogomil Rainov”	Bulgaria	Rodolfo Pérez Valero
N.º 2 septiembre/1986	“Novelista sin finales felices. Entrevista a András Berkesi”	Hungría	Luis Adrián Betancourt
N.º 3 enero, febrero, marzo/1987	“Contacto en Praga. Entrevista a Jiri Prochazka”	Checoslovaquia	Rodolfo Pérez Valero
N.º 4 abril, mayo, junio/1987	“Novela Policiaca, ¿uva ácida o dulce? Entrevista a Konstantin Kiuliumov ”	Bulgaria	Luis Adrián Betancourt
N.º 5 julio, agosto, septiembre/1987	“Waksberg. Entrevista a Arkadi Waksberg”	URSS	Jiří Procházka
N.º 6 octubre, noviembre, diciembre/1987	“La mitad de los hermanos Vainer, Georgi. Entrevista a Georgi Vainer”	URSS	Paco Ignacio Taibo II
	“Nunca me gustó la ciencia-ficción. Declaraciones de Ilya Varshavski”	URSS	Vladislav Mushtáev

Cuadro 2 – Textos literarios publicados por autores del Bloque del Este en *Enigma*

TEXTOS LITERARIOS (NARRATIVA)			
Número de la revista	Título del texto	País del autor	Autor
N.º 2 septiembre/1986	“Nocturno para dos hachas” (relato)	Checoslovaquia	Jiří Procházka
	“El legendario Richard Sorge” (relato)	URSS	María y Mijail Kolesnikov
N.º 3 enero, febrero, marzo/1987	“Pasaporte para el infierno” (capítulo de novela)	Hungría	András Berkesi
N.º 4 abril, mayo, junio/1987	“Crimen en la 217” (capítulo de novela)	Rumanía	Haralamb Zinca
N.º 5 julio, agosto, septiembre/1987	“El caso U-237” (relato)	Alemania Oriental	Hans Pfeiffer
N.º 6 octubre, noviembre, diciembre/1987	“El asalto será a medianoche” (relato)	URSS	Ilya Varshavski
N.º 7 enero-marzo/1988	“Atentado a Heydrich” (capítulo de novela)	Checoslovaquia	Miroslav Ivanov

Cuán significativos son estos datos cuantitativos en relación con el total de las entrevistas y de los textos literarios aparecidos en *Enigma* es algo que se puede observar en los gráficos 1 y 2, respectivamente:

Gráfico 1 – Procedencia de los autores entrevistados en *Enigma*

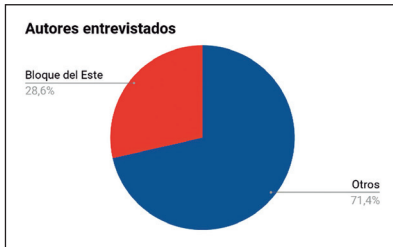
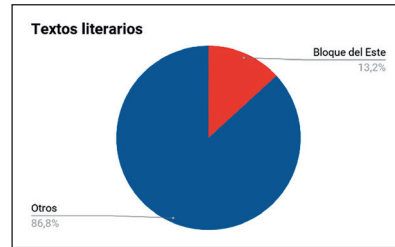


Gráfico 2 – Procedencia de los autores de los textos literarios en *Enigma*



Pérez Valero ofrece una explicación plausible para estos datos:

[...] cada vez que nos topábamos con un autor, tratábamos de entrevistarlo. Y eso podía ocurrir en cada encuentro del Comité Ejecutivo de la AIEP. A cada escritor que entrevistábamos, le pedíamos que nos entregara un texto suyo para publicarlo en *Enigma*. Generalmente, no lo tenían con ellos y prometían enviarlo cuando llegaran a su país. Pero en aquella época no existía el correo electrónico y después, la mayoría, olvidaba enviar el texto que prometieron o no lo enviaban porque no lo cobrarían a menos que fueran a Cuba, y sería en pesos cubanos, solo para gastar en la isla. En ocasiones, publicábamos una entrevista con la esperanza de presentar un texto de ese autor en el próximo número, pero el texto nunca llegaba. (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.32).

Centrándonos en la producción vinculada solo con los escritores del Bloque del Este, notamos que su participación en la revista como entrevistados o como autores de textos literarios fue muy similar (gráfico 3), como ya se ha indicado arriba. Por último, hemos computado la procedencia nacional de cada uno de los escritores del Bloque del Este que aparecen como entrevistados o como autores de textos literarios (gráfico 4). Para ello, hemos contabilizado a cada autor solo una vez, aunque contribuyera en varias ocasiones en la revista (como, por ejemplo, puede ser el caso del checo Jiří Procházka).

Gráfico 3 – Presencia de autores del Bloque del Este según el género textual

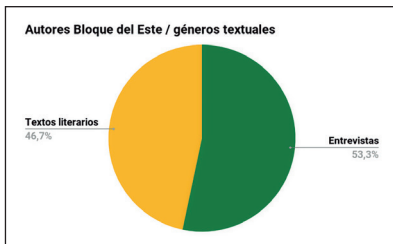
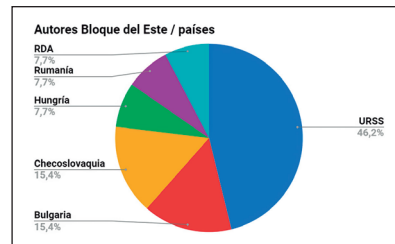


Gráfico 4 – Nacionalidad de los autores del Bloque del Este



Análisis cualitativo: relaciones entre la literatura policiaca y la política

Si bien las entrevistas suelen ser breves (1 o 2 páginas), podemos ver reflejadas en ellas una interesante serie de opiniones sobre la vinculación entre literatura policiaca y política. En la mayoría de las entrevistas se hace referencia explícita a este nexo y se ofrecen claves para entender cuál fue la relación entre la literatura policial y la ideología en los distintos países del Bloque del Este. En este sentido, el enfrentamiento con el enemigo capitalista es abiertamente abordado por el búlgaro Bogomil Rainov, quien no dudaba en poner su propia producción literaria al servicio de la causa socialista:

[...] es un género [el policiaco] político por excelencia, independientemente de si se trata de crímenes políticos o comunes. Sobre todo ahora, cuando la lucha ideológica entre los dos mundos es más fuerte, esta literatura adquiere una importancia cada vez mayor, ya que influye en un auditorio más amplio que la llamada literatura seria.

[...]

En la producción occidental más reciente hay novelas donde sus protagonistas (espías occidentales) laboran en la URSS y otros países socialistas y cometen toda clase de crímenes, que ellos presentan como heroicidades. Considero que si ellos escriben abiertamente contra nosotros, nosotros podemos decir cómo estamos en contra, cómo nos defendemos. Mis héroes van a países capitalistas a frustrar sus planes contra nosotros: es autodefensa. (PÉREZ VALERO, 1986, p.4).

Por su parte, Yulián Semiónov evidencia también ese conflicto cuando sostiene que en Occidente deseaban presentarlo como un disidente, al tiempo que lo comparaban con Le Carré y, a su personaje Stirlitz, con James Bond (BETANCOURT, 1986a). Esta preocupación por la política también queda presente en el caso del húngaro András Berkesi, quien confiesa: “Mis novelas tienen un argumento policiaco y también un argumento político y social” (BETANCOURT, 1986b, p.7). En su caso, ejemplifica esta postura con las sinopsis de dos de sus novelas (*Pasaporte para el infierno*, y *La quietud del viento*). En ambas, agentes extranjeros intentan reclutar a ciudadanos húngaros para que actúen contra el Gobierno de su país.

El uso de la literatura policiaca como una herramienta cultural de defensa del socialismo no es algo que afectara solo a los países del Bloque del Este. De hecho, este había sido uno de los presupuestos básicos sobre los que se había asentado el desarrollo de este género en Cuba. De este modo, al igual que ocurriera en la Isla, otro de los subtemas presentes en la narrativa de los autores del Bloque del Este fue la lucha contra el enemigo interno. Así pues, Procházka resumía en estos términos la que era en aquel momento su última novela, *Los zorros mudan el pelo*⁹:

⁹ Ese mismo año de 1987 apareció publicada en español esa novela por la editorial Arte y Literatura. Este hecho nos pone en la pista de otra de las consecuencias del aumento de los contactos culturales entre Cuba y el Bloque del Este: el incremento de las traducciones. Dado que este es un asunto que requerirá de desarrollos posteriores, contentémonos por ahora con indicar algunas de las traducciones de obras de varios de los escritores

Es un libro de crítica social hacia adentro, las insuficiencias de la sociedad: oportunistas que no trabajan, los que sólo cambiaron de color como el camaleón. Como escritor, siento que tengo el derecho y la obligación de decirlo, para que la sociedad mejore. Es un libro sobre los disidentes de la cultura y otras esferas en nuestro país. Se desarrolla en la televisión checoslovaca. Es un artista que trabaja en seriales progresistas, porque le pagan, y por la noche se reúne con disidentes. Zeman [el protagonista] habla con él y lo convence y el personaje se queda en el país, luchando por su país. Es un libro sobre el diversionismo ideológico. (PÉREZ VALERO, 1987, p.6).

En esta misma línea se encuentran las siguientes apreciaciones del búlgaro Konstantin Kiuliumov, quien apuntaba a otro enemigo de sobra conocido por los cubanos a esas alturas de la década de 1980: el burocratismo:

La trama [de su última novela] se desarrolla en estos días, acerca de un problema muy agudo en Bulgaria, en todas las esferas de la sociedad, donde se está dando un proceso revolucionario de rectificación. En ese argumento el enemigo no es el imperialismo. En esta apelación a la conciencia estamos apuntando contra las viejas ideas, el dogmatismo, el burocratismo y todo lo que conspira contra la energía creadora de cada hombre. (BETANCOURT, 1987, p.10).

Por último, aunque referidas al caso soviético, las siguientes palabras de Georgi Vainer parecen premonitorias de los nuevos caminos que habría de transitar su par cubano a partir de 1991 con la irrupción de Leonardo Padura con *Pasado perfecto* y las siguientes novelas de su personaje capital, Mario Conde. Al ser preguntado por Paco Ignacio Taibo II por los cambios que percibía en la literatura policiaca soviética, Vainer sostenía:

- El problema más importante, es el problema de la destrucción de la justicia social en nuestro país. La reconstrucción que se encuentra en marcha impulsada por Gorbachov trata de resolver este tremendo problema. En los últimos años se construyó una nueva clase social, una burocracia rica y corrupta. [...]
- En concreto, ¿cuáles serían los temas?
- Por ejemplo, la descripción novelada del gansterismo económico que ha permitido la existencia de millonarios en el socialismo. Estos criminales silenciosos

policíacos que están apareciendo en estas páginas: Bogomil Rainov (*Tres encuentros con el inspector*, 1978; *La novela negra*, 1978; *El señor Nadie*, 1979; *El gran aburrimiento*, 1980; *Morir sólo en caso extremo*, 1983; *Ciclones con nombres tiernos*, 1984); Yulíán Semiónov (*Petrovka*, 38, 1977; *Ogariova*, 6, 1979; *Brillantes para la dictadura del proletariado*, 1980; *TASS está autorizada a informar*, 1983; *Una bomba para el señor presidente*, 1983; *No hace falta contraseña*, 1983); Gueorgui y Arkadi Vainer (*Remedio contra el miedo*, 198?); Ilya Varshavski (*El asalto será a medianoche*, 1980). Asimismo, el fenómeno inverso también se dio, de manera que, y sin ánimo de ser exhaustivos, Ignacio Cárdenas Acuña fue traducido al húngaro (*Egy vasárnap rejtélye* [*Enigma para un domingo*], 1981; *Előjáték egy gyilkosságához* [*Preludio para un asesinato*], 1985), al rumano (*Enigma unei duminici* [*Enigma para un domingo*]) o al alemán (*Rätsel für einen Sonntag* [*Enigma para un domingo*]); y Pérez Valero, al checo (*Není cas rituálu* [*No es tiempo de ceremonias*], 1984) o al ruso (*Konfrontatsiia* [*Confrontación*], 1991), entre otras lenguas.

que han trepado por el aparato, que han creado mafias. ¿Qué destrucción moral se ha producido en nuestra sociedad para permitirlo? Por ejemplo, temas que hasta ahora “no existían”: drogadicción, alcoholismo, delincuencia juvenil, injusticias judiciales. Temas que antes no brotaban en la prensa. Estos son los temas de mi nueva novela *Los trucos del diablo*. (TAIBO II, 1987, p.7-8, énfasis original).

Continuemos esta revisión de las relaciones entre literatura policiaca y política analizando el conjunto de textos narrativos (relatos o fragmentos de novelas) que fueron apareciendo en *Enigma* y cuya autoría correspondía a autores del Bloque del Este. Cronológicamente, dos de ellos se sitúan en el marco temporal o en las vísperas de la Segunda Guerra Mundial; otros tres tienen lugar durante la Guerra Fría; y, por último, “El asalto será a medianoche” ocurre en un futuro indefinido, mientras que el texto de Pfeiffer “El caso U-235” arranca en 1947, pero no tiene relación con lo bélico.

En el número 1 de *Enigma* encontramos dos relatos de nuestro corpus. El primero de ellos se titula “El legendario Richard Sorge” y lo firmaban dos autores soviéticos: María y Mijail Kolesnikov. Basado en la figura del agente de la inteligencia soviética Richard Sorge y su labor durante su estancia en Japón durante la primera parte de la década de 1930, el relato inserta a otros personajes históricos (Herbert von Dirksen, Eugen Ott, Fuminaro Konoye, Jan Berzin, etc.).

En el cuento, la idealización de la URSS como paraíso socialista es subrayada ya sea a través de un personaje extranjero (el periodista japonés e informador de Sorge Hotsumi Ozaki) o nacional como el agente Sorge. Así, el primero de ellos afirma: “Es una gran alegría ser útil a un país que construye el socialismo no en el papel sino de hecho. No sólo comprendo a la URSS con la mente sino también con el corazón. [...] Cada calle, cada casa de su maravillosa patria, tienden hacia mí los hilos más fuertes y nadie los podrá romper...” (KOLESNIKOV; KOLESNIKOV, 1986, p.31). Por su parte, el regreso de Sorge a la URSS es aprovechado para cantar las alabanzas de este país:

Moscú respiraba con tranquilidad, normalmente. Pero ahí se notaba de repente un ímpetu desconocido en otros países. Por ejemplo, el “Movimiento por asimilar nuevas técnicas”, “La técnica en el periodo de la reconstrucción lo decide todo”, “Los cuadros lo deciden todo”, carteles pegados en todas las vallas. El movimiento stajanovista... ¿Qué es eso y cómo entenderlo? La agricultura había sido colectivizada casi por completo. La intelectualidad soviética contaba en sus filas diez millones de personas. Y lo principal era que habían sido aniquiladas todas las clases explotadoras. ¿Dónde se había visto cosa semejante? Y todo esto es tuyo, Richard. Tuyo, tuyo. La gente es feliz, alegre y goza de salud. (KOLESNIKOV; KOLESNIKOV, 1986, p.31).

Varios de los héroes masculinos que figuran en el conjunto de relatos que estamos analizando aparecen recurrentemente descritos como hombres centrados en el compromiso con su patria, fríos y austeros. No obstante, esta seriedad del héroe puede quebrarse en momentos puntuales como la rememoración del pasado, como veremos en el siguiente cuento, o a través del recuerdo del hogar. Se trata de momentos en los que el héroe puede

permitirse la melancolía. De este modo, se busca humanizar a estos personajes y acercarlos a los lectores: “Y cuando quedaba solo, de repente se volvía triste y pensativo. Recordaba a Moscú, a Katia, a los viejos amigos con quienes trabajó en la clandestinidad en Alemania. ¿Qué será de ellos? ¿Adónde marcha Alemania? ... Allí están su madre, su hermana, su hermano.... ¿estarán vivos?... ¿Qué suerte les espera si él fracasa?...” (KOLESNIKOV; KOLESNIKOV, 1986, p.30).

En lo referente a Katia, la pareja de Sorge, la dignidad socialista de éste se ve reflejada en la propia de su compañera. Así, a ella se la presenta como una obrera ejemplar, austera y comprometida:

Richard y Katia no han tenido tiempo de adquirir un piso. Katia seguía viviendo en un cuarto, en un sótano. Trabajaba en la fábrica *Tochizmeritel*. Por sus cartas, él sabía que ella era jefe de equipo y ganaba cuatrocientos rublos al mes. Que la aprecian y la promocionan. El plan es tenso: el quinquenio hay que cumplirlo en cuatro años. (KOLESNIKOV; KOLESNIKOV, 1986, p.30).

En cuanto al segundo relato que nos interesa de la primera entrega de *Enigma*, se llama “Nocturno para dos hachas”. Su autoría corresponde al escritor checoslovaco Jiří Procházka, creador del capitán Zeman. Este relato de contraespionaje se detiene en el dibujo de dos personajes contrapuestos: Martín, agente de la Seguridad Estatal Checoslovaca, y Jan, trabajador eslovaco captado por los servicios de inteligencia de un país occidental y que ha sido detectado por las fuerzas de seguridad de su país. El relato tiene lugar en 1952 en una habitación de hotel en Eslovaquia Oriental. Allí ambos hombres tienen que utilizar una emisora telegráfica para confundir al enemigo occidental gracias a la colaboración de Jan. A pesar del marcado contraste que se establece entre los personajes (uno, abnegado patriota, con un expediente profesional inmaculado, y dispuesto a renunciar a los ansiados placeres familiares por cumplir con su deber laboral; el otro, de vida disoluta, codicioso, con una esposa infiel que propició su caída en desgracia), ambos encuentran un punto de unión: su pasado como trabajadores forestales.

Aunque Martín evoca ese pasado con melancolía (“De pronto comenzó a añorar el bosque, el trabajo agotador, en un aire helado, con las manos agrietadas por el frío y la madera sin pulir. Recordaba el olor de la resina, de la madera acabada de cortar, y la fogata de leña humeante...”, PROCHÁZKA, 1986, p.21), el agente checoslovaco no deja que la fraternidad que pudiera suponer con respecto a Jan le condicione, apartándole de su deber y de la correcta categorización de Jan como un ser, no sólo despreciable políticamente, sino humanamente: “Es una lástima, pues se trata también de un muchacho del hacha, pensó Martín. Sin embargo, era lógico. No se puede caer en sentimentalismos” (PROCHÁZKA, 1986, p.2).

El final, en el que vemos a Jan ser detenido, corrobora su visión:

Este hombre era demasiado débil, demasiado inclinado al alcohol para poder ser enviado de nuevo afuera, tras la frontera, como doble agente. Y en casa no podían dejarlo sin castigo porque los otros comprenderían que los traicionó. Por lo tanto, la única solución que quedaba era la cárcel. (PROCHÁZKA, 1986, p.22).

Las tramas específicamente de espionaje tienen una especial preponderancia en este conjunto de textos. Así, en el número 3 de *Enigma* encontramos el único texto literario de un autor húngaro dentro de nuestro corpus (el capítulo de la novela *Pasaporte para el infierno*, de András Berkesi, publicado en 1987). En este caso, se desarrolla una trama de espionaje que tiene como protagonista al primer teniente húngaro András Elekes. Igualmente, en el n.º 4 apareció con el título de “Crimen en la 217” uno de los capítulos de la novela homónima del rumano Haralamb Zinčă. Allí el capitán de la seguridad Lucian y su subordinado Frunza investigan el asesinato, por mano interpuesta, del coleccionista de antigüedades y espía foráneo Gabriel Roche en el hotel Athénée Palace. A través de la prostituta Lucía Moraru, Richard, “un oficial de una potencia extranjera”, envenena a Roche. El informe de Frunza sobre Lucía Moraru emparenta la criminalidad con la degradación moral, algo que también se observa en distintas ocasiones en la literatura policial cubana:

Vive con su mamá, una mujer enferma de los nervios. Ion Moraru, su padre, abandonó su familia hace 8 años —robo de la propiedad social— vive en Husi. La muchacha sin tener una custodia se entregó a la vida fácil. Repitió el 8vo. grado... Abandonó la escuela. Ha sido apresada por la policía por el delito de prostitución. Odia a muerte a su madre, le pega, pero sin embargo la viste y la alimenta. (ZINČĂ, 1987, p.39).

La literatura testimonial también tendrá un espacio dentro de los textos que estamos analizando. Concretamente, “El caso U-237”, de Hans Pfeiffer (1987, *Enigma*, n.º 5), y “Atentado a Heydrich”, de Miroslav Ivanov (*Enigma*, n.º 7), se insertan dentro de esta categoría. Este tipo de literatura testimonial, asociada a lo policial, había sido ya objeto de interés dentro de Cuba y, por ejemplo, en 1976 se incluyó por primera vez la modalidad de testimonio en el concurso Aniversario del Triunfo de la Revolución (ÁLVAREZ, 1993). El relato del autor alemán Hans Pfeiffer apareció en *Enigma* versionado por la también escritora policial cubana Bertha Recio. En él se refería el asesinato del mexicano Antonio Tessarda a manos de su mujer Lucinda a través de la contaminación de sus alimentos con rayos Gamma tipo U-235 con el fin de cobrar la herencia. Por su parte, en su novela *El atentado a Reinhard Heydrich* el checoslovaco Miroslav Ivanov reconstruye, con la ayuda de los testimonios de los participantes (IVANOV, 1988), el asesinato de este alto jerarca nazi a manos de unos comandos checoslovacos. En el fragmento que ofrece *Enigma* tiene lugar el propio ataque contra el coche del temible Heydrich, a quien se nos describe así: “Tenía treinta y ocho años y estaba en la cima de su poder. Tenía treinta y ocho años y la gente se estremecía del horror al pronunciar su nombre...” (IVANOV, 1988, p.43).

Finalmente, en el número 6 de *Enigma* se publicó uno de los textos más singulares dentro de este corpus: el relato “El asalto será a medianoche”, del escritor soviético Ilya Varshavski. Presentado como “[...] uno de los más originales y prolíficos escritores de la ficción científica soviética” (MUSHTÁEV, 1987, p.40)¹⁰, el autor introduce como

¹⁰ La interrelación entre la ciencia ficción y el policial también tuvo lugar en la literatura cubana. De hecho, el propio Pérez Valero es autor, junto con Juan Carlos Reloba, de una novela con estas características titulada

protagonista a Patrick Reid, un viejo sabueso que desconfía de la preponderancia dada a la nueva tecnología para resolver los crímenes. El relato se mofa del uso de una nueva máquina capaz de predecir los delitos y el modo de proceder de los bandidos. Frente a ello se contraponen el perfil de policía duro al estilo *hard-boiled* de Reid, quien amargamente protesta: “Pero ahora... ‘La espera matemática’, la ‘correlación’, ‘las funciones de Gauss’, unas tarjetas perforadas. ¡Oh, Dios! Eso ya no era un servicio policial, sino un cursillo de matemáticas” (VARSHAVSKI, 1987, p.41). El texto desarrolla un enfrentamiento de agilidad mental entre la policía y los antagonistas de la banda de Scoletti, dado que ambos poseen la misma máquina para evitar o diseñar el asalto al Banco Nacional, en este caso. El relato juega con códigos del policial norteamericano clásico como la caracterización del protagonista y del antagonista, a quienes se sitúa en manos de otros personajes más jóvenes, encargados de manipular las respectivas máquinas. Así pues, el cuento se resuelve subrayando la inutilidad de la máquina para los propósitos de Reid y de Scoletti, y el triunfo del proceder de la vieja escuela. Ante el anuncio de que el Banco Nacional ha sido robado mientras Reid y su acólito cavilaban, el primero protesta: “Creo que Scoletti confió a pies juntillas en un imbécil igual que usted. No, a juzgar por todo, es cosa de Simms el Hediondo. Conozco su manera de actuar por sí solo: Amenaza con un Colt, modelo 1912, y utiliza una lata de conservas montada en la manivela de una máquina de picar carne” (VARSHAVSKI, 1987, p.43).

Conclusiones

Si bien la revista ayudó a difundir la literatura policial del Bloque del Este en Cuba, estas relaciones no fueron potenciadas intencionalmente, de por sí, sino que obedecieron a las facilidades y seguridades que proporcionaba el hecho de estar alineados en el mismo bando en un periodo histórico dominado aún por la Guerra Fría (desde la existencia de convenios entre las uniones de escritores a aspectos más sutiles como la confianza ideológica en los pares internacionales)¹¹. Así pues, Pérez Valero sostiene francamente:

[...] publicábamos lo que teníamos a mano. Nunca tuvimos una fuerte relación con autores de Hungría o Rumanía. Berkesi asistió al Encuentro en La Habana y ahí se acabó la relación con los autores húngaros. Y no recuerdo que algún autor rumano haya ido a una reunión de la AIEP. Semiónov sí se ocupaba de relacionarnos con autores soviéticos (más bien rusos), y de Bulgaria, sí tuvimos una fuerte relación con Atanas Mandadjiev [...]. (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.33).

Confrontación y publicada en 1985.

¹¹ A este respecto, indica Pérez Valero: “Creo que los editores de países socialistas tendrían los mismos problemas que los de Cuba para hallar novelas ideológicamente idóneas, en momentos en que en los países capitalistas las novelas de James Bond, marcadamente anticomunistas, eran *best sellers* con tiradas abrumadoras y de ellas se hacían películas que se difundían alrededor del mundo. Por lo tanto, tenía sentido que, si querían darle a su catálogo una imagen universal que no se ciñera a la producción nacional, acudieran a los autores policíacos de otros países socialistas. Así ocurrió, desde antes del surgimiento de la AIEP” (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.31).

De hecho, la convivencia dentro de la misma asociación de escritores de ambos bloques no siempre fue cómoda y se tradujo en tensiones como las acaecidas, por ejemplo, en el encuentro de Praga en 1989 a raíz de la detención de Václav Havel y el debate interno que los autores tuvieron sobre la oportunidad de que la AIEP emitiera una declaración que pidiera la excarcelación del político/escritor (cosa que finalmente pasó).

No obstante, y más allá de estas complicaciones, la publicación y la AIEP tuvieron el gran mérito de haber creado un ágora internacional basada en la ficción policiaca, que transgredía telones porque a sus miembros les animaba el común aliento de defender a capa y pistola el género literario que los apasionaba. La revista *Enigma* tuvo, como todo buen libro policial, no poco de peripecia y clandestinidad¹², y supo sobreponerse a contratiempos de distinta índole. Sin embargo, tras nueve números y a pesar de haber gozado del favor de los lectores, la marcha a España de Alberto Molina en 1988, primero, y la caída del campo socialista, un poco más tarde, acabaron propiciando el fin de la publicación¹³.

Agradecimientos

Los autores de este trabajo deseamos agradecer la valiosísima aportación que han hecho al mismo Rodolfo Pérez Valero y Alberto Molina Rodríguez, a quienes la literatura policial cubana tanto debe. Sus recuerdos, análisis y puntualizaciones han sido un sostén fundamental para poder escribir este artículo. Asimismo, quisiéramos agradecer a Virginia Lázaro y a Manuel Martínez Villegas (Grupo Zeta) por su fundamental ayuda para poder obtener y reproducir la imagen 1 de este artículo.

¹² Sobre las complicadas condiciones de producción material de la revista, Pérez Valero recuerda: “Lo realmente arduo y muchas veces desalentador era el proceso de impresión: hallar el papel y quién la imprimiera siempre fue una angustia para Molina y para mí, y luego también para Ignacio Cárdenas Acuña, quien, al jubilarse de su trabajo, se nos unió como coordinador editorial de la revista. Si *Enigma* se siguió imprimiendo, aún en momentos en que a mí mismo me parecía imposible, fue, no hay duda, por la energía, el positivismo y la perseverancia de Alberto Molina. Y también porque en ocasiones providenciales, algún escritor policiaco se nos aparecía con algún dirigente amigo suyo que admiraba el género y quería ayudarnos. La publicación de *Enigma* fue, muchas veces, fruto de ayudas secretas y hasta semiclandestinas, no en el sentido político, sino en el de la utilización de maquinarias y recursos sin autorización o a ocultas de los niveles superiores, gracias a funcionarios medios que, sin ánimo de lucro ni búsqueda de brillo personal, arriesgaron algo por amor a la literatura policiaca” (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.6-7).

¹³ Sobre este particular, Pérez Valero rememora: “Alberto se quedó en España después de la reunión del Ejecutivo de la AIEP en la primera Semana Negra en 1988, con todas las graves implicaciones de supuesta traición que en esos años en Cuba tenía la expresión *se quedó en el extranjero*. Yo seguí dirigiendo la revista y saqué un último número, dedicado a Raymond Chandler. Pero al caer el campo socialista, en Cuba, aumentó de forma dramática la escasez o la ausencia de todo tipo de material, lo que llevó a la isla hacia el Período Especial. Y *Enigma* se quedó sin papel y sin tinta, y ahí terminó todo” (GALLARDO-SABORIDO; GÓMEZ-DE-TEJADA, 2018, p.9).

GALLARDO-SABORIDO, E. J.; GÓMEZ-DE-TEJADA, J. Crime fiction literature from the Eastern Bloc in the Cuban journal Enigma: 1986-1988. **Revista de Letras**, São Paulo, v.57, n.2, p.53-71, jul./dez. 2017.

- **ABSTRACT:** *This work reflects on the Cuban crime fiction magazine Enigma. During its existence (1986-1988) it contributed to make known in Spanish the texts of international crime fiction authors, thus serving as an organ of dissemination of the International Association of Crime Writers. Specifically, in this article special attention is paid to the case of the writers of the Eastern Bloc, such as Yulián Semiónov or Jiří Procházka. In this sense, the presence of the authors of this origin in the journal is quantitatively calculated, and they are analyzed the theoretical and ideological assumptions recognizable in the interviews that they granted to the publication and in their literary texts. In this way, the role of this magazine is highlighted as a fundamental tool to disseminate in Spanish the police literature of the Eastern Bloc, and as a bridge to connect the writers of both parts of the world.*
- **KEYWORDS:** *Cuban literature. Crime fiction. Enigma journal. Asociación Internacional de Escritores Policiacos/International Association of Crime Writers, AIEP/IACW. Eastern Bloc. Cuba-Eastern Bloc international relations.*

Referencias

ÁLVAREZ, I. (Selección, prólogo y notas). **Narraciones policiales:** antología. La Habana: Capitán San Luis, 1993.

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE ESCRITORES POLICÍACOS [AIEP]. Estatutos Asociación Internacional de Escritores Policiacos. **Enigma**, La Habana, n.5, p.53-55, 1987.

BERKESI, A. Pasaporte para el infierno. **Enigma**, La Habana, n.3, p.34-37, 1987.

BETANCOURT, L. A. Nuestro hombre en La Habana. Entrevista a Yulián Semionov. **Enigma**, La Habana, n.1, p.3, 1986a.

_____. Novelista sin finales felices. Entrevista a Andrés Berkesi. **Enigma**, La Habana, n.2, p.7, 1986b.

_____. Novela policiaca, ¿uva ácida o dulce? Entrevista a Konstantin Kiuliumov. **Enigma**, La Habana, n.4, p.9-10, 1987.

DIRECCIÓN DE ENIGMA. Enigma informa. **Enigma**, La Habana, n.2, p.2-3, 1986.

_____. Editorial. **Enigma**, La Habana, n.4, p.2-5, 1987.

GALLARDO-SABORIDO, E. J.; GÓMEZ-DE-TEJADA, J. **Cuestionario sobre la revista Enigma (1986-1988) y sobre la AIEP:** respuestas de Rodolfo Pérez Valero. Inédito, 2018. p.1-35.

- GIJÓN es la capital del crimen con la Semana de la novela negra. **Tiempo**, Madrid, p.130-131, 11 jul. 1988.
- IVANOV, M. Atentado a Heydrich. **Enigma**, La Habana, n.7, p.42-45, 1988.
- KOLESNIKOV, M.; KOLESNIKOV, M. El legendario Richard Sorge. **Enigma**, La Habana, n.2, p.29-32, 1986.
- MUSHTÁEV, V. Nunca me gustó la ciencia-ficción: declaraciones de Ilya Varshavski. **Enigma**, La Habana, n.6, p.40-41, 1987.
- NAVARRO, N. ¿Ignorancia o intención? a propósito de la novela policiaca en los países socialistas. **Enigma**, La Habana, n.3, p.47-48, 1987.
- PÉREZ VALERO, R. Misión en Sofía. Entrevista a Bogomil Rainov. **Enigma**, La Habana, n.1, p.4, 1986.
- _____. Contacto en Praga. Entrevista a Jiri Prochazka. **Enigma**, La Habana, n.3, p.5-6, 1987.
- PFEIFFER, H. El caso U-237. **Enigma**, La Habana, n.5, p.33-34, 1987.
- PROCHÁZKA, J. Nocturno para dos hachas. **Enigma**, La Habana, n.2, p.19-22, 1986.
- SEMIÓNOV, Y. Cara a cara con Otto Skorzeny. **Enigma**, La Habana, n.3, p.7-18, 1987.
- SEMIÓNOV, Y. et al. Acuerdo No. 1. **Enigma**, La Habana, n.2, p.33, 1986.
- TAIBO II, P. I. La mitad de los hermanos. Entrevista a Georgi Vainer. **Enigma**, La Habana, n.6, p.7-8, 1987.
- UXÓ, C. El concurso Aniversario del Triunfo de la Revolución. In: GALLARDO-SABORIDO, E. J.; GÓMEZ-DE-TEJADA, J.; PUÑALES-ALPÍZAR, D. **Asedios al caimán letrado: literatura y poder en la Revolución cubana**. Praga: Universidad Carolina de Praga, 2018. p.129-147.
- VARSHAVSKI, I. El asalto será a medianoche. **Enigma**, La Habana, n.6, p.41-43, 1987.
- ZINCĂ, H. Crimen en la 217. **Enigma**, La Habana, n.4, p.36-40, 1987.

